

Table with subscription rates for different regions and terms. Columns include 'Mensual', 'Trimestral', 'Semestral', and 'Anual'.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, Madrid.
Anual, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anuncios,
Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Campa-
ña, Escudellers, 30.
EXTRANJERO
En París la «Société Matutelle»
Publicité, rue Caumartin, 61; direc-
tor Mr. Lorette.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige al
ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Lunes 5 de Diciembre de 1893

MADRID—NUM. 6.238

LOS MANUSCRITOS GUATEMALTECOS DE LA EXPOSICIÓN HISTÓRICO-AMERICANA

Indudablemente el pabellón de la República de Guatemala, es uno de los que más brillan en la Exposición Histórico-Americana, por los objetos de indiscutible valía bajo el punto de vista arqueológico, científico e histórico que contiene.

El ilustre catedrático de la facultad de Medicina de Guatemala y diputado en aquella asamblea legislativa, D. Juan J. Ortega, delegado de su país en la citada Exposición, a cuyas raras aptitudes intelectuales débese, que el pabellón guatemalteco sea uno de los más interesantes que en el Palacio de Recoletos se exhiben, trabajó desde el primer momento para que su noble e interesante patria enviase a Madrid lo mejor de sus Bibliotecas y lo más valioso de sus Museos. Consiguio el segundo, pero lo primero ha sido más difícil. La corporación municipal de Guatemala, no ha querido desprenderse de las actas del cabildo de la primera ciudad de Guatemala: en tanto aprecio tiene la joya histórica que en sus archivos conserva.

Pero no por esto desmayó el doctor Ortega: mandó sacar la fotografía de tales actas y aun las de los volúmenes de la historia original del famoso Bernal Díaz del Castillo, que como obra de incalculable valor histórico se ha conservado en los archivos de la municipalidad de Guatemala, y de esta manera en la Exposición no falta el recuerdo de tan preciosos manuscritos, ya que el original fue imposible exhibirlo.

Las actas del cabildo de la primera ciudad de Guatemala, comprenden un libro, que se empezó en la primera de este nombre, el día 27 de Mayo de 1530 y terminó en el año 1541, en que una erupción volcánica causada por los volcanes del Agua y del Fuego, destruyó aquella ciudad, entonces de 40.000 almas, aunque al presente apenas cuenta 14.000, y cuya catástrofe puso fin a los días de la ilustre dama doña Beatriz de la Cueva, llamada la sin ventura, esposa del famoso conquistador de Centro América, D. Pedro de Alvarado. Contiene el acta del cabildo en que doña Beatriz fué nombrada gobernadora del reino en presencia de D. Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala y de D. Francisco de la Cueva su hermano, cuyas firmas originales se ven al final de la susodicha acta, así como también la en que la misma esforzada dama, otorga fianza ante el cabildo para garantizar la gobernación del Reino y se sujeta al juicio de residencia.

Para hoy aun otro libro de actas de la antigua Guatemala que fué comenzado en la misma ciudad primitiva (hoy ciudad vieja), el 12 de Septiembre de 1541, pocos días después de la trágica muerte de doña Beatriz, tanto que en la hoja segunda se encuentra la sesión del cabildo, en la que se nombran gobernadores del Reino al licenciado D. Francisco de la Cueva y al obispo Marroquín, y que fué terminado en 1533.

Son notables estas actas porque ellas nos confirman la gran autonomía que aquellas lejanas tierras tuvieron en los comienzos de la dominación castellana.

Otro manuscrito notable exhibido por la República guatemalteca, es la *Historia de la Provincia de San Vicente Ferrer de Guatemala y Chiapa*, que en tres volúmenes en folio, se conserva en la Biblioteca Nacional, a donde fué trasladada desde el Convento de Santo Domingo de Guatemala, el año 1830.

Esta obra según el ilustre presbítero y director de aquella Biblioteca, doctor D. Martín Mérida, fué escrita por el padre dominico Fray Francisco Ximénez y por otros frailes de la misma orden.

Es la *Historia de la Provincia de San Vicente Ferrer de Guatemala y Chiapa*, interesanteísimo bajo el punto de vista histórico por referirse a las costumbres, religión, usos y tradiciones de los quichés. Digno de profundo y detenido estudio es todo lo relacionado con el pueblo quiché, uno de los más importantes que habitaban en Guatemala, voz que se deriva del maya *Guahitemaltan*, que significa, *lugar de árboles*, porque los montes de aquella nación estaban entonces cubiertos de bosques magníficos. Los quichés tenían un gobierno absoluto, pero un gobierno absoluto restringido y moderado por las leyes mismas. Según el orden establecido por la legislación tolteca, el derecho de primogenitura, pasaba no de padres a hijos, sino del hermano mayor al segundo, y de éste al sobrino, hijo mayor del rey, al cual había sucedido inmediatamente al hijo mayor del segundo de los hermanos y después de éste, la corona volvía siempre al descendiente más directo del primero y a sus más próximos parientes sin poder alejarse de los colaterales. De esta manera el cetro caía siempre en manos experimentadas, y el gobierno del gobierno se hallaba sometido a hombres de experiencia y de madurez de juicio.

El consejo extraordinario del monarca hallábase formado por los príncipes de las casas Cawxik, de Ahan-Quiché, y de Nihab reunidos con el Galel Zakik y el Ahan-Ah-Tzabuh, y el ordinario por miembros escogidos entre los señores o nobles, los cuales llevaban el nombre de *Acheah* o jueces.

En los principios que simplemente eran tribunales del Quiché, el Acheah o soberano, tenía sus lugartenientes encar-



El cardenal Carrillo de Albornoz.

El ilustre cardenal D. Gil Carrillo de Albornoz, fundador del *Colegio español de San Clemente*, de Bolonia, nació en Cuenca de ilustre cuna, unida por vínculos de consanguinidad a la estirpe de los monarcas de Aragón, y demostró tan claro ingenio desde sus primeros años, que de dedicó por sus mayores a los estudios, prosperó en ellos con tal éxito, que ya entre sus camaradas se granjeó gran fama y renombre. Trasládase luego a Tolosa, de Francia, continuó allí estudiando con el mismo ahínco, dominando tan en alto grado la ciencia, que no tardó en obtener un puesto distinguido entre los profesores de leyes pontificias.

Sus morigeradas costumbres y sus virtudes sin ejemplo arrastraronle a abrazar la carrera eclesiástica, y aun era bien joven cuando fué elegido arzobispo de Toledo.

En el año 1248, llamado a la patria por el rey Alfonso XI, que le estimaba grandemente, hizo la guerra contra los moros, conquistando en ella no escasos laureos por su habilidad y su puerza.

Pedro I de Castilla, denominado el Cruel y el Justiciero, sucesor de D. Alfonso, lejos de imitar a su padre, fué tan encarnizado enemigo del arzobispo, que llegó hasta a amenazarle con la muerte, obligándole a renunciar la sede toledana y refugiarse en Aviñón, por los años 1350, al lado del Papa Clemente VI, que le tenía en gran aprecio, y que le honró con el capelo cardenalicio y el obispado de Santa Sabina.

Igual efecto mereció de Inocencio VI, quien en 1353 le envió a Italia como legado *ad litteras* y general del ejército, para dominar a los turbulentos señores que habían ocupado muchas ciudades de la Iglesia.

El nuevo legado, encontrando exhaustos los tesoros de la sede en Aviñón, y deseoso de acelerar la campaña, empujó su vajilla y alhajas, a fin de levantar tropas mercenarias francesas, húngaras y alemanas, formando de esta suerte un regular ejército, que contaba además con el auxilio moral de algunos italianos simpáticos a las empresas de Albornoz. Obtuvo éste la amistad de Juan Visconti, arzobispo y príncipe de Milán, por cuya ciudad fué recibido en triunfo; conquistó el apoyo de las Repúblicas de Florencia y Siena; se hizo partido entre los romanos, atrayéndolos con su talento y con el crédito del famoso tribuno Rienzi, al cual condujo consigo desde Aviñón, donde se hallaba prisionero del Pontífice; y fulminando de un lado las censuras eclesiásticas contra los enemigos de la Iglesia, y dispensando a la vez indulgencias y favores a los partidarios de la misma, bien pronto se captó la adhesión de los más en una gran parte del suelo italiano.

Algunas intrigas de la corte de Aviñón le colocaron en el fatigante de ser llamado por el Pontífice en la expedición de

1357. Justificado de las calumnias, se le colmó de alabanzas y honores, declarándolo padre de la Iglesia y reivindicando la libertad cristiana.

Habiendo dejado el gobierno de Italia a Andriolo, abate Cluniacense, la turbulenta oligarquía se apoderó de la ciudad de la Santa Sede, a punto de verse el Pontífice en la necesidad de entregar nuevamente el mando a nuestro hábil cardenal. A poco reconquistó las poblaciones ocupadas, particularmente Bolonia, oprimida entonces por los Visconti, haciendo su entrada triunfal por la puerta de San Mamolo el 27 de Octubre de 1360.

El cardenal Albornoz, costáneamente a la época que describimos, concedió su poderosísimo influjo en el reino de Nápoles a la reina Juana de Durazzo.

Organizó los Estados de la Iglesia con igual sabiduría que tacto, hasta el punto que sus Constituciones y leyes duraron en los Estados pontificios largo tiempo, siendo impresas en Jesi el 1473.

Invitó a Urbano V a marchar a Italia, acompañándole hasta Roma, para colocarle en la silla apostólica que, dos años después, adquirió profundas raíces con el Pontífice su sucesor.

Hallándose en Viterbo con el Papa, una intriga cortesana hizo que se enagenara su afecto, colocándolo en la triste obligación de dar cuenta detallada de los gastos originados en todo el transcurso de su gobierno. Nuestro cardenal llevó a cabo, por toda respuesta, un hecho que registra otro semejante en la historia de España. El Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, contestó al rey Católico cuando le hizo una demanda parecida, con unas cuentas que han pasado a la posteridad, eternizándose en las páginas de la tradición. Pues bien: el cardenal Albornoz respondió al Papa presentándole un carro cargado de llaves de las ciudades, castillos y fortalezas conquistadas por él para la Santa Sede.

A tan elocuente contestación, el Pontífice no tuvo más réplica que abrir los brazos a su legado en prueba de íntimo y público desagravio.

Murió D. Gil Carrillo de Albornoz el 1367 en Viterbo, siendo su pérdida extraordinaria y generalmente sentida.

El cadáver fué trasladado a Toledo por disposición testamentaria, concediendo el Pontífice grandes indulgencias a los portadores del féretro. Enrique II de Castilla, llamado de las Mercedes, tributó al cadáver toda clase de honores.

Albornoz fué verdaderamente grande en todo: liberal con los amigos, temible con los contrarios, justo en el arte de gobernar, caritativo, afectuoso con los suyos y superior en todos conceptos.

Tal fué, biografiado a grandes rasgos el cardenal D. Gil Carrillo de Albornoz, cuyo retrato publicamos al frente de este número.

gados de entenderse con el príncipe tributario, los cuales no ejercían sino una autoridad limitada, y en circunstancias graves no podían obrar sino después de haber recibido órdenes estrechas del monarca, el cual, a pesar de su poder, era destituido por un supremo tribunal que tenía el encargo de velar por la pureza de las leyes, siempre que se hiciera acreedor a ello por su incapacidad o mala conducta.

Pero si interesante era este pueblo por su sistema de gobierno y sus leyes sabias, no lo era menos por sus creencias religiosas, creencias que denotan el carácter observador de los quichés, que merced a sus desarrolladas facultades analíticas, llegaron a vislumbrar muchos de los principios hoy admitidos por las ciencias físicas y naturales.

En el susodicho manuscrito se describen las creencias religiosas del pueblo quiché, que, como dice el doctor Mérida, constituyen el perfecto génesis del Universo y tan sublime como el que nos pinta Moisés en la obra de los seis días, puesto que abraza la creación entera, los astros, los mares, los animales, los árboles, las plantas y el hombre.

Trata también de la conquista hecha por el capitán D. Pedro de Alvarado, de la entrada que hicieron en Centro-América los primeros religiosos de la isla de Santo Domingo, del progreso de sus misiones, de la formación de muchos pueblos, y finalmente de la vida ejemplar de algunos de dichos religiosos.

No es menos importante, por cierto, el *Isagoge Apologético General de las Indias*, también expuesto en el pabellón guatemalteco, que Gavarrate cree se llama así por contener una defensa o apología del ilustre Las Casas, y el Dr. Mérida opina con Roque Barcia que recibió tal nombre cuyo significado es, *principios o elementos de alguna ciencia*, por ocuparse de los primeros pobladores del Nuevo Mundo; de lo que los sabios creían acerca de los antipodas; de lo imposible que se creyó habitar la Zona Tórrida; de las fuentes de donde se cree que Colón tomó sus primeros conocimientos para afirmar la existencia de una tierra desconocida; de la conquista del Reino de Utatlan ó Quiché por los españoles; de la fundación de la primera ciudad de Guatemala y de otros asuntos igualmente interesantes para la historia de aquella sublime epopeya.

Guatemala también exhibe dos cartas autógrafas de Cristóbal Colón, siendo sensible que el original de las *Actas del cabildo de la primera ciudad de Guatemala*, no haya venido a la Exposición, porque él nos hubiera permitido conocer algunos detalles interesantes de la historia colonial relacionados con la noble figura del obispo Marroquín, el cual nombrado por Carlos V para la Sede guatemalteca en 1521, murió en 1550, después de haber imitado con creces, en la América Central la heroica conducta del padre Las Casas, en Méjico, en todo lo relativo a la libertad de aquellos indios.

Tales son, examinados a la ligera, los manuscritos que Guatemala exhibe, merced a los esfuerzos del digno doctor Ortega y del no menos digno ministro plenipotenciario de aquella República en Madrid y en Lisboa, y consul general de Honduras en España, Sr. D. José Carrera, a quien el pais guatemalteco es ciertamente deudor de valiosísimos servicios y que en la realización de las relaciones amistosas que hoy unen a aquella nación con su madre patria, tanto ha contribuido con sus talentos diplomáticos y relevante patriotismo.

RAFAEL DELORME SANTO.

CUADROS DE MI TIERRA

Póstuma.

Dulce instante, levantó los ojos al techo como si a través de la masa impenetrable de yeso quisiera elevar al cielo su mirada, contrajo el semblante con esa mueca que delata el sollozo retorcido y comenzó a decirme:

—Ya en los nidos de antaño no hay pájaros ogaño—leía D. Quijote sintiendo cercana su muerte—ya, amigo mío, ninguna esperanza, ninguna ilusión me quedan en esta vida. Ella se las llevó todas; fueron con las flores de su ataud, con el hábito de su mortaja, con la cruz de plata bendita que sus amigos le colgaron al cuello, con la palma, símbolo de pureza inmaculada, que la acompañó al sepulcro. Quiso Dios que yo no la viera morir, que no pudiera recoger su postrer suspiro, que no sintiera, con amagos de desfallecimiento, su postrera mirada. Estaba yo muy lejos. Cuando lo supe creí acompañarla, creí que la tumba se abriría también para brindarme a dormir el sueño eterno. Estaba casi loco; me resistía creer la noticia, la llamaba, repetía cien veces su nombre, me extasiaba mirando sus recuerdos, un rizo de pelo negro y una es-tampita de la virgen del Carmen que me dió al despedirme. ¡Era lo único que tenía de ella! Los infelices, esos héroes que cruzan por las páginas de la novela, esos héroes, repito, a los que el autor hace llorar sin descanso, figuras cristianísimas que llegan a impresionar el ánimo, estatuas animadas del dolor humano, mártires condenados a subir por la áspera pendiente del Calvario, son, te aseguro, menos desgraciados que yo lo fui al recibir aquel golpe, tremendo golpe que dió en tierra

con mi encanto, con mis aspiraciones, con mi alegría, una alegría placida, tranquila, dulce, íntima, mezcla de satisfacción cumplida y de gozo infantil.

No exajero. A su muerte siguió la mía, que no es vivir lo que yo hago, estar encerrado en esta estancia donde sólo me acompaña de cuando en cuando mi madre, y siempre, siempre esa carta escrita por ella y que no llegó a cerrar. También veo desde aquí por esa ventana la casa de sus padres, nido vacío que ya no se alegra jamás; silencioso hogar donde ha impreso la desgracia ese aspecto doloroso de la cuna desierta. En las temporadas de mis vacaciones con la mirada nos saludábamos sin salir de nuestras casas; como dos tontos nos relamos, nos hacíamos señas con la mano, nunca nos habíamos de contemplarnos. Ningún idilio como el nuestro; citas al anochecer, diálogos rápidos, promesas, éxtasis, abrazos, furtivos besos, de todo hubo en nuestras relaciones, de todo gustamos. Los días eran cortos para amarnos, cortos para saciar nuestros deseos. El tiempo pasa demasiado pronto por encima de nuestras dichas terrenales; es un bufón que se ríe de nuestra felicidad; no le digas que se detenga, no le pidas por compasión que retarde su marcha, no os oirá y pasará corriendo sin volver a mirarnos; la ley eterna y misteriosa que lo impulsa es sorda como una piedra, no tiene oídos.

Al mes de su muerte regresé para no salir jamás. La herida era incurable, ningún remedio quedaba. Además, quise perpetuar su recuerdo condenándome a vivir en este lugar que a cada paso me renueva su historia, aquí, donde todo está lleno de escenas inolvidables. Ni el estudio, con su noble estímulo de saber, ni la libertad brindando a la juventud con sus placeres, pudieron hacerme variar de propósito. Prometí vivir aquí y aquí vivo si es vida volver a repetir esta eterna pesadilla del pasado, este encierro voluntario a que estoy reducido y del que nunca he de salir si no es para ocupar, Dios quiera sea pronto, el sepulcro que al lado del suyo ha de recibirme cuando muera, cuando dando a mi madre el último abrazo y a ella el último recuerdo den a mi cuerpo helado el asilo de tierra, el postrer lecho que nos prepara la azada del sepulturero. He renunciado a todo; nada tendrá encanto suficiente a volverme a la vida de la pasión, a esa vida de la que soy un desertor, un huído; mi pasado fué de ella, le perteneció por completo, suyos han de ser también mi presente y mi porvenir; ninguna mujer ha de conmovirme de nuevo mi corazón; ya ves con cuánta razón te he dicho que soy un muerto.

No intentes probarme que hago mal; agradezco tu interés, pero nunca seguiré tu consejo. Mira; si para ti tiene atractivo esta tierra, sólo porque en ella naciste, si tu hogar, ya de otro dueño, te inspira suprema ternura, si al ver estos lugares, testigos de tus primeras correrías infantiles, el filósofo vuelve a ser soñador, el prosista poeta, el viejo, prematuro, joven, piensa con cuánta más razón han de alhajarse a mí; a mí, para quien son cuna y sepulcro de todos los placeres sentidos y gozados, de todas las alegrías pasadas, de todas las tristezas presentes. Aquí, allí, en todas partes conservo algún recuerdo, no hay sitio donde no ocurriera algo que me sea grato o triste, el pueblo, las casas, las calles, el campo, llenos están de mis memorias y las tuyas; si se les pregunta, mejor que yo podrían dar cuenta de aquella celestial quimera.

Pero de entre todas las cosas que para mí tienen más valor, esta carta, mirala con sus renglones torcidos y sus letras desiguales, es la que más estimo, es la que más quiero. Leyéndola sin cesar, cien veces lo menos al día, encuentro en ella cada vez mayor deleite; es así una delicia inexplicable, algo como una obsesión, una impresión sin nombre, yo creo que lo que siento debe parecerse mucho a un arrebato espiritual, a lo que sentía la doctora de Avila; en su correspondencia con Dios, su lectura aparece en mis potencias un perfume especial, me embriaga con un aroma suavísimo, una esencia que yo apuro con ternura, que me satisface, que no me harta, que me gusta, que no me trastorna. Es mi única ocupación; cuando dejo de leerla, es para ponerme muy triste, a veces para llorar. Yo he querido vencerme, he intentado, ruego implacable del egoísmo, apartar esta carta de mi vista, guardarla cuidadosamente; pero créeme, nunca pude hacerlo; su fuerza de atracción es muy superior a la voluntad, es irresistible, insuperable. Puedo decirte, y no te engañe, que constituye parte de mí, que es algo mío, algo que necesito para vivir, mi corazón, la vida de mi alma. Romperla sería anticipar el término de mis congojas, llamar a la muerte antes de que la perfección, anicidarme.

Voy a concluir. Ya sabes lo que hago aquí retirado, en este rincónito que tu llamas con cariño tu cuna, del que te alejarás pronto quizá para no volver, pero en donde yo encontraré, acaso no tarde mucho, el deseado sosiego, la calma, el olvido universal que alga a nuestra muerte. Entretanto continuaré recordándola, miraré desde mi estancia, las puertas casi siempre cerradas de su casa, y leeré cien veces al día, este escrito medio borrado por mis lágrimas, este pedazo de papel que es alma de mi alma, esta carta adorable, su carta póstuma.

RICARDO LÓPEZ GIRON.

EL DISCURSO DEL SR. SAGASTA

Hemos leído con suma atención el discurso que en la reunión de las minorías liberales del Senado y del Congreso, pronunció ayer el Sr. Sagasta.

Dice así, descartado el exordio: «Declaro que me equivoqué de medio a medio al pensar que estas Cortes no se volverían a reunir a no ser para su disolución; y lo creía así porque al término de sus sesiones, en Julio último, eran tantos y tan trascendentales los fracasos del gobierno, tantas y tan grandes sus desgracias, tales y tan enormes sus desaciertos, que parecía de todo punto imposible su continuación.

No digo el partido liberal, que no hubiera continuado en el poder si hubiera sufrido uno solo de los muchos fracasos que el actual gobierno ha tenido; entre otras razones, porque nuestro partido es bastante noble, bastante digno y bastante leal para facilitar a la corona los medios constitucionales de ejercer su prerrogativa con un cambio de política (aplausos); no digo el partido liberal, sino cualquier otro partido lo habría hecho así. Yo no conozco ningún gobierno en ningún país que haya continuado en las condiciones en que el gobierno español se encontraba al terminar las sesiones.

Es que por ventura han variado estas condiciones en el interregno parlamentario? Al contrario, las cosas, durante este interregno, han ido de mal en peor, hasta el punto de que nuestra historia política, con ser tan varia y accidentada, no se encuentran gobernantes tan desaliados como los actuales ministros, ni gobierno tan impopular y aborrecido por la opinión como éste, que presume y alardea de poder vivir con la sola confianza de la mayoría parlamentaria. (Aplausos, sensación.)

Pero contra mi creencia, contra todo recto sentido y contra toda lógica, estas Cortes se vuelven a reunir, y para determinar nuestra actitud en esta nueva etapa parlamentaria es para lo que estamos aquí congregados.

¿Cuál va a ser, pues, la actitud de las minorías liberales en las sesiones que comenzarán mañana? ¡Ah! Señores diputados y señores senadores, nuestra actitud en frente de un gobierno que para administrar bien lleva ya nombrados en poco más de dos años siete alcaldes para Madrid y seis gobernadores para su provincia, en frente de un gobierno que se deja imponer por todos los motivos que a diario en todas partes se repiten; en frente de un gobierno que consiente que sus delegados sean arrojados por el pueblo de los puestos que él les confiere; en frente de un gobierno que se esconde detrás del poder irresponsable, presentándose como escudo contra los ataques que se le dirigen por sus flaquezas y sus desaciertos; en frente de un gobierno que además nos empobrece y arruina cerrando la puerta a la exportación de nuestros productos, con detrimento del comercio y con daño quizá irremediable para nuestra agricultura; en frente de un gobierno en lucha abierta y manifiesta con la opinión, que no representa más que antipatías y odios, nuestra actitud no puede ser otra, que la de guerra sin tregua ni cuartel. (Ruidosos aplausos) si no queremos vernos envueltos en vergonzosas complicaciones al presente ni en tremendas responsabilidades para el porvenir.

Y todavía hay quien dice que el partido liberal, y hasta yo mismo, tenemos la culpa de la existencia de este gobierno; como si el partido liberal y yo dispusiéramos de la voluntad de las mayorías parlamentarias. ¿Qué culpa tengo yo, y qué culpa tiene el partido liberal de que mayorías dóciles y sumisas sigan al gobierno hasta en sus mayores desaciertos, posponiendo al interés pasajero del partido y quizás a egoísmos personales los intereses permanentes y sagrados de la patria? (Aplausos.)

¿Qué culpa tengo yo, y qué culpa tiene el partido liberal, de que el gobierno no ofrezca al poder moderador facilidades para el debido remedio? No; ni el partido liberal ni yo tenemos la culpa de nada de lo que pasa, y el partido liberal y yo, rechazamos con energía toda complicidad en lo que ocurre, y toda responsabilidad en lo que ocurrir pudiera.

Este gobierno no puede continuar; no debe continuar. Su existencia es un inminente peligro para la paz de la nación.

Esta es la idea que debe inspirar todos nuestros discursos y todos nuestros actos en los debates que comenzarán mañana. Y como no se trata de nueva legislación, puesto que el gobierno se ha olvidado de que las tareas parlamentarias se dividen en legislaturas, como se ha olvidado de cosas más importantes, lo único que tenemos que hacer es acordar la campaña parlamentaria que ahora se inaugura, para lo cual es necesario que se reúnan inmediatamente las juntas directivas y determinen las cuestiones que han de llevarse al Parlamento, el orden en que han de ser llevadas, los diputados, y senadores que en una y otra Cámara han de tratarlas, sin perjuicio de que todos, diputados y senadores, absolutamente todos, vayan apercibidos a la lucha; porque a todos por igual demanda el patriotismo el tributo de sus esfuerzos para contener esta corriente de desprestigio que, de continuar, amenaza arrastrar con su ímpetuoso movimiento hasta aquello que el partido liberal dejó tan perfectamente asentado, y que para todos debe ser completamente inmovilizable. (Sensación. Grandes aplausos.)

El discurso merece elogios por su valentía. Es una declaración de guerra a los conservadores, y acusa el firme propósito de acelerar sin miramientos la caída de una situación que compromete la salud y los intereses de la patria.

Hay una él, entre otras cosas buenas, una de oportunidades y conveniencia indiscutibles. La protesta contra la suposición de que el partido liberal y el Sr. Sagasta tengan en parte la culpa de que subsista todavía el gobierno. En efecto, eso creían algunos, aduciendo en demostración de su tesis, que el antiguo argumento de los pactos, sino la razón de que importaba mucho a los liberales el que los conservadores les dejaran resueltas la cuestión del empréstito y la de los ferrocarriles.

No escatimaremos nosotros el aplauso, pero ha de sernos permitido apuntar algunas ligeras indicaciones.

La forma y la intención de la arenga

son innegables, pero sucede que no hay en ella contenido alguno.

Cuando se emprende una decisiva campaña política, y se demanda en términos categóricos el poder, lo primero que se necesita es un programa. Y he aquí que en las elocuentes intimaciones del Sr. Sagasta no hemos visto el menor indicio de ello.

Al subir a la gobernación del Estado en 1881, tenía uno muy claro y muy preciso. En 1885 le sucedió lo propio. Y con aquella bandera, que en ambas ocasiones le había proporcionado la democracia, ganó la confianza de la opinión, desbarató a los enemigos, y pudo realizar una obra magna, por la cual le vivirá siempre agradecida la España moderna.

Hoy es distinto el caso. Al reunir a sus parciales no determina el objetivo por que deben luchar; al presentarse ante la nación no le dice cuáles sean las reformas, los proyectos o los cambios sustanciales que intenta llevar a cabo para librarla de las actuales congojas, y al reclamar con tanto brío el poder, no explica en qué ni cómo va a diferenciarse de los que a estas horas lo ocupan.

Se nos figura que la omisión es grave, y que el Sr. Sagasta se apresurará a subsanar tamaño olvido.

Fuera de lo expuesto, al Sr. Cánovas del Castillo interesa más que a nadie la parte fundamental del discurso.

El jefe de los liberales da a entender, desde el principio hasta el fin, que el de los conservadores permanece indebidamente en su puesto.

Si el Sr. Sagasta declaró en Julio que, a su entender, no volverían a reunirse las Cortes, motivos fundados debía de tener para creer, pues hombres de su categoría y estadistas de su responsabilidad, se guardan siempre muy mucho de hacer a humo de pajás semejantes declaraciones.

Añade ahora que cualquier partido noble y leal, en el caso del conservador, facilitaría a la corona los medios constitucionales de ejercer su prerrogativa; afirma, en redondo, temeridad a que no se atrevería si únicamente se fiera en cálculos e hipótesis—que el actual gobierno alardea de poder vivir con la sola confianza de la mayoría parlamentaria; protesta de no ser suya la culpa de que el Sr. Cánovas no ofrezca al poder moderador ceñuntura adecuada para aplicar los debidos remedios, y a fin de precisar bien las circunstancias y las cosas, termina indicando que corre no sabemos qué riesgos, «aquello que el partido liberal dejó tan perfectamente asentado, y que para todos debe ser completamente inmovilizable».

En un político que mañana e pasado entrará quizá a presidir el Consejo, no cabe suponer la incontinencia de espíritu y la ligereza de palabra que autorizarían a cualquier otro, para verter sin pruebas suficientes especies de tal cuantía. Dedúcese por ende que el Sr. Sagasta ha dicho lo que quería y podía decir; es a saber que el Sr. Cánovas ha perdido la confianza de la corona.

Si aquí fuera verdad el sufragio; si el viciado régimen y las indignas costumbres electorales no marcaran con un irreducible pecado original la virtualidad y legitimidad del Parlamento; si éste fuese en concepto de todos, la expresión verdadera y el órgano auténtico de la voluntad nacional, poco deberían importar al Sr. Cánovas del Castillo las terribles aseveraciones de su adversario; fuerte con el apoyo de la mayoría de las Cortes, proseguiría impávido su camino, según acostumbra, en casos análogos, los políticos ingleses.

Por desgracia de todas, no sucede nada parecido en España.

Es necesario, pues, que el presidente del Consejo de ministros aclare ese punto, no con discursos sino con hechos.

Hay que llevar a las Cortes la afirmación categórica de que no se encuentra incapacitado, por falta de medios, la regla prerrogativa.

Y hay que pregonar de seguida, allí, en donde debe proponerse, la cuestión de confianza.

LOS TÉRMINOS DEL DEBATE

Queremos creer que nuestros legisladores no caerán en la tentación de iniciar en la sesión de hoy un debate político. La cuestión está planteada y hay que abordarla según ella es.

Trátase de saber si deben ir a los tribunales los individuos del Ayuntamiento acusados en la Memoria del Sr. Dato, o si hay que pasar la esponja sobre los hechos revelados en esa Memoria y de los cuales tiene ya conocimiento, de larga fecha atrás, la opinión.

Las ideas vertidas por el Sr. Cánovas en sus periódicos acerca de la irregularidad del procedimiento seguido, acusan o la perturbación de quien las ha expresado o la intención de desfigurar la verdad.

Preséntase al Sr. Cánovas ahora como defensor de la justicia y como escudo de la inocencia. No puede consentirse—dice por su orden la prensa oficiosa—que los congojas sean condenados sin ser oídos. El derecho de defensa concedido por las leyes hasta a los reos de delitos comunes, debe concederse también a aquellos sobre quienes pesan nada más que imputaciones vagas y sospechas.

Esta manera de argumentar denota al gran sofista. Nadie niega el derecho de defensa que las leyes reconocen a todos los ciudadanos, ya sean funcionarios o no lo sean. Precisamente para que se esclarezca la verdad y para que se rectifiquen, se aclaran o se explican los hechos consignados en la Memoria, es para lo que abrió el gobierno la información.

Nosotros no conocemos del documento suscrito por los delegados del Sr. Villaverde más que los textos parciales publicados en la prensa. Ignoramos si se denuncian en él verdaderos delitos, ni nos importa salir de esta ignorancia. Lo que sí sabemos y lo que sí nos importa a todos, es que los escándalos del Ayuntamiento, es que los haya, sean juzgados por los tribunales ordinarios de la Nación.

La real orden dirigida al actual ministro de la Gobernación al gobernador de la provincia para que, durante cinco días improrrogables, a contar desde el día ayer, expengan los concejales por escrito cuanto estimen conveniente a su defensa, es un expediente dilatorio. Lo es asimismo la opinión que se pedirá al Consejo de Estado.

Bien claro se ve que el gobierno se propone rendir a la opinión por medio del

causancio, o que quiere enfriar la excitación dejando transcurrir tiempo.

El recurso es inabih, porque mientras subsista la Memoria del Sr. Dato, y mientras se conserve el recuerdo de las causas que hicieron dimitir al Sr. Villaverde y al señor marqués de Cubas, el vecindario de Madrid discutirá con viveza al Sr. Cánovas suponiéndole cómplice de la desastrosa administración municipal.

Los hechos son los hechos y toda la elocuencia y todos los sofismas del Sr. Cánovas serán incapaces de desvirtuarlos. La crisis no ha surgido por un dispendio político ni por apreciar de diversa manera un procedimiento administrativo. Las dimisiones de los Sres. Villaverde, Dato, Santoyo y marqués de Cubas, tienen por origen un motivo más alto. Quisieron esos respetables funcionarios estirpar un mal de raíz, y la voluntad del Sr. Cánovas se ha opuesto.

En la tarde de hoy veremos si el Sr. Cánovas tiene poder bastante para arrastrar al Sr. Silveira y a sus amigos por pendientes peligrosas. El jefe del gobierno pretende hacer solidario al partido conservador de sus desaciertos, y lo que es peor aún, de sus caprichos, y el partido conservador meditará si le conviene llevar la sumisión hasta esos límites.

El debate ha de circunscribirse a un punto sencillo. O con la tendencia de que se ha hecho defensor el Sr. Villaverde, o contra ella.

Intentará el Sr. Cánovas teorizar y diluir, en lo cual es gran maestro, pero sospechamos que no le ha de servir el intento, porque están advertidos sus contradictores.

Las opiniones de Blackstone, de Bluntschli y de Bagehot, sobre materia constitucional, no tienen papel en la discusión de hoy.

Lo que interesa averiguar es si el partido conservador aprueba en la cuestión concreta del Ayuntamiento las soluciones de los Sres. Villaverde y marqués de Cubas, o la solución que pretende dar el jefe del gobierno.

En estos y no en otros términos ha de plantearse el debate.

ECOS POLÍTICOS

Para sueltos de oro, este que publicó *La Epoca* de anoche:

«Con gusto vemos en varios periódicos que el gobierno apoyará la candidatura del ilustrado director de *El Clamor*, Sr. Bécquer, en el distrito de Lucena (Castellón).»

Y lo vamos con gusto, no sólo por nuestro estimado compañero, sino porque, al haber llegado la hora de premiar a los escritores reformistas, todavía pueden tener alguna esperanza los que pertenecen al antiguo partido conservador.

También nosotros vemos con gusto la candidatura, y celebraremos su triunfo, como cosa propia.

Pero vemos que el padre Cobos no ha desaparecido del mundo a juzgar por las indirectas de *La Epoca*, fundadas en que son varios los periodistas conservadores que a los dos años y medio de poder no han podido conseguir que el partido a quien lealmente sirven apadrine sus candidaturas.

Y les sería tan fácil imponerlos...

Distinciones que hace un periódico ministerial para que no confundan a sus amigos con otros:

«La situación actual, no se parece a aquella situación febril que daba el espectáculo de que en un mismo día se levantaran en el Senado y en el Congreso individuos de las mayorías y arremetieran contra determinados ministros.»

Pues es bien raro que no se parezca. Porque está formada por aquellos que discuten porque no ocupaban el poder.

Y se pasaron a los contrarios con tan laudables motivos.

El Sr. Silveira, autor de aquella frase según la cual había que pasar por los caprichos del Sr. Cánovas, aun cuando fueran perjudiciales, ha decidido hablar claro, si, como suponemos, está reflejada fielmente su idea en este recorte de *El Día*, según el cual:

«... la experiencia, la triste experiencia de todas las disidencias, abriría los ojos de los más tercos o de los más empeñados en sacar la cuestión de su verdadero terreno. No hay nada más fácil que levantar banderas de hostilidad contra los jefes de los partidos; pero la bandera levantada por los hombres que la agitan, y todos los programas que éstos praganan, acaban por ir a parar a la misma casa de donde salieron, perdidos el crédito, la seriedad y la autoridad de los que alaban más la voz contra sus antiguos amigos. Los hombres de valer en la mayoría conservadora no hacen esto; y como no tienen motivo para enojarse con su casa, aun cuando sientan alguna contrariedad, siguen al lado del Sr. Cánovas, apoyando con la resolución y firmeza que hasta ahora.»

Más que en defensa propia, parece escrito lo copiado para atacar al Sr. Romero Robledo.

Pero en el fondo de todo hay una declaración que no puede llamarse cínica, pero sí excesivamente franca.

No se levanta bandera, porque no conviene; pero seguirá apoyando al Sr. Cánovas como hasta ahora.

El *Clamor* echando agua al vino:

«Esta noche cenar en *Lhará* unos 40 diputados de la mayoría, significados como amigos del señor Silveira.

Ni éste ni el Sr. Villaverde asistirán a esta fiesta familiar.»

Pero si el Sr. Dato.

En fin, lo de menos era que asistieran los Sres. Silveira y Villaverde.

Lo demás es que a ellos no les ocurrirá lo que al Sr. Cánovas.

Que sin asistir al banquete se le habrá indignado.

Lo de siempre.

Recorte tomado de *El Correo*:

«La sesión de mañana en el Congreso principiará a las tres, y la del Senado a las dos.»

Problema.

Dados estos pormenores y la distancia entre una y otra casa, averiguar cuántos senadores habrá a las tres y media en el Congreso.

Y a propósito de la laboriosidad de la Alta Cámara.

«Sabe el lector cuántos proyectos de ley han estado en suspenso durante el interregno parlamentario?

Cerca de 300, correspondientes a ambas Cámaras y a los legisladores.

Gracias a Dios que se ha pensado en algo más, para alguien.

Adi lo demuestra esta noticia de *La Correspondencia*.

«El Sr. Villaverde, al salir de la sesión de hoy, se dirigió a la casa de su hijo, el Sr. Villaverde, y le dijo: «¡Villaverde, tú eres el hombre que me has salvado!»

do, a lugar a que los individuos de ambas corporaciones sean conatados por el vecindario de Madrid y hasta por las jefes de una y otra corporación, por lo cual parece que muy en breve se introducirá alguna pequeña variación en el vestuario de alguno de dichos cuerpos.»

Ni los uniformes son idénticos, ni los cuerpos de policía urbana y de Seguridad son corporaciones.

En todo lo demás tiene razón el sastrero que persigue el negocio a expensas del bolsillo de los guardias.

Por encima de todos los rumores y noticias que circularon ayer, aparece un párrafo que de una carta particular, fechada en Manila a 30 de Octubre, copia nuestro estimado colega *El Resumen*:

Dice así:

«Mucho de particular por este país. La política del general, como ya sabrá por los telegramas expedidos a esta, desahoga en sumo grado para los intereses que aquí representamos. Además del registro hecho en *Malabón* a los padres Agustinos, que se dice fue debido a un anónimo recibido por el general, en que le decían que las proclamas incendiarias que circulaban por todas partes, se confeccionaban en la imprenta que allí tienen establecida dichos padres Agustinos, hay el hecho de última hora de que el cuerpo de Estado Mayor, según parece, con su general al frente, ha pedido el pasaporte para la Península, ignorándose las causas.»

«Querán decirnos los periódicos ministeriales qué sabe, si algo sabe, el gobierno, sobre este nuevo conflicto?

Es cosa vista que ni en el extranjero, ni en la Península, ni en las colonias, sabe vivir esta situación sin una desdicha por día.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Noticias de San Sebastián.

San Sebastián 4 (2:25 tarde).—Ha llegado el señor marqués de Cubas, que permanecerá breve temporada en su hotel de la Concha. Muéstrase reservadísimo.

Ha salido en el expreso el teniente coronel Sr. Torres, jefe del batallón de Barastro, para asistir al banquete de la infantería.

Mañana saldrá el coronel, Sr. Illana, jefe del batallón de Valencia.

La solemnidad religiosa, y el banquete del cuerpo de artilleros, han estado grandiosos.

El mar, imponente; el temporal, terrible.—M.

San Sebastián 4 (12:45 madrugada).—El pueblo, y las autoridades de Hernani, han tributado a la reina Natalia una cariñosa acogida.

La villa Barrenechea, situada en el centro de la plaza del Ayuntamiento, se hallaba engalanada.—M.

San Sebastián 4 (12:50 madrugada).—La reina Natalia ha dejado fuertes sumas para la Iglesia y las escuelas de Hernani.

Al partir la vitoria el pueblo. La reina regresó en el tren correo a Biarritz, acompañada del general Henestrosa y del conde de Almodóvar.—M.

Agencia Fabra.

La cuestión del Panamá.

Paris 3.—He aquí la lista de cheques recogidos por el comisario de policía, señor Clement, en casa del banquero Thierree, y que han sido entregados a la comisión parlamentaria encargada del asunto Panamá: Cornelius Hertz, dos cheques de un millón de francos cada uno.—Chabert, uno de 195.000 y otro de 10.475.—Olivier, uno de 150.000 y cuatro de 10.000.—Un cheque con la firma ilegible, por valor de 80.000.—Crédito Mobiliario, 40.000.—Uno a la orden de la casa Folm y Reinach, por 40.000.—Duverge, 40.000.—Idem a crédito de Kolm y Reinach, 25.000.—Elvina, 25.000.—Siméon en casa de Jazmin, agente de cambio; Crédito Mobiliario, Algmar, Castellón, Barstet, Praillon, Schmidt, Albert Grevy, senador, cada uno 20.000.—Leson Renault, un cheque de 20.000 y otro de 3.000.—Davoust, 5.000.

Paris 4.—El periódico *La Cocarde* acoge el rumor de que el nombre de Adolfo Carnot figura en la lista de los cheques del Panamá, recogidos por la policía.

La Agencia Havas, en una nota que ha comunicado a los periódicos, desmiente autorizadamente semejante afirmación.

Paris 4.—Interrogado por algunos periodistas Alberto Grevy, ha protestado contra el hecho de que su nombre figure entre la lista de las personas que cobraron los cheques de Panamá.

La crisis francesa.

Paris 3.—La Agencia Havas ha dirigido una nota a los periódicos diciendo que, después de la renuncia de Casimiro Perier a formar ministerio, el Sr. Carnot llamó por tercera vez al Sr. Bourgeois, y que éste se presentó en el palacio del Eliseo a las siete de la noche.

Aunque la conferencia fue bastante larga, según da el presidente de la República, dice al Sr. Bourgeois el encargo de constituir el nuevo gabinete.

Paris 4.—Es completamente inexacto que el Sr. Bourgeois recibiese en su tercera entrevista con el Sr. Carnot el encargo de formar el nuevo gabinete.

Paris 4.—Se cree que el presidente de la República, llamará hoy para encargarse de la formación del nuevo ministerio al Sr. Freyinet o al Sr. Rivard.

Los periódicos de esta mañana convienen todos ellos en que cada día aumenta la gravedad de la crisis, cuyas dificultades van haciéndose insuperables.

Paris 4.—El ministro de Agricultura, Sr. Delleve, estuvo anoche, y esta mañana, en el palacio del Eliseo.

Dicese que el Sr. Delleve tiene estudiada, con los Sres. Bourgeois, Ribot y Casimiro Perier, la formación de un ministerio para en el caso de que el Sr. Ribot obtuviese la presidencia del Consejo.

El cólera.

Londres 4.—El vapor *Cont*, procedente del puerto francés de Cherburgo, ha sido sometido en Guernsey, a una inspección médica en vista de que las autoridades de la isla han declarado el puerto de Cherburgo nuevamente infectado por el cólera.

Londres 4.—El informe médico oficial dirigido a la junta de Sanidad del puerto de Londres, considera como absolutamente cierta que la epidemia cólera volverá a reproducirse en la primavera próxima.

Consejo implacable.

San Petersburgo 4.—El consejo de guerra reunido en Saratoff, ha condenado a ser ahorcados a 23 individuos que tomaron parte en los desórdenes promovidos como motivo de las medidas sanitarias cuando la epidemia cólera. Otros 55 han sido

condenados a trabajos forzados; 18 a diferentes años de prisión y 75 absueltos.

Bismark.

Berlin 4.—El príncipe de Bismark al pasar por la estación del ferrocarril de esta capital, ha sido objeto de una ovación muy entusiasta, aclamándole sin cesar la numerosa multitud que había acudido para saludarle.

Las fiestas de Carmaux.

Paris 4.—La fiesta que los mineros de Carmaux celebran hoy en honor de Santa Bárbara, carecerá este año de solemnidad como los años anteriores, limitándose a algunas fiestas religiosas.

Todos los mineros asistirán mañana a la gran feria anual.

D. E. P.

Cannes 4.—Napoleón Bonaparte Wyse, hermano de la señora de Rute, ha fallecido hoy; era un distinguido literato y filólogo.

Victorias de los franceses.

Paris 4.—Un despacho de Porto Novo, recibido en la mañana de hoy por la Agencia Havas, dice que cuatro ciudades del litoral han prestado sumisión a las tropas francesas.

Igualmente la población de Wydah se halla desde el viernes ocupada por la columna expedicionaria.

Otras poblaciones del litoral serán ocupadas mañana.

Atentado.

Lieja 4.—Un cartucho de dinamita colocado junto a las oficinas del establecimiento industrial de Cockerill, ha hecho explosión en la mañana de hoy, causando destrozos de verdadera importancia. Un empleado resultó ligeramente herido.

Las autoridades locales trabajaron activamente para llegar a la averiguación y descubrimiento de los autores de semejantes atentados.

Explosión de gas.

Bradford 4.—En la principal fábrica de gas de esta localidad ocurrió ayer una terrible explosión, que causó grandes destrozos. Varias casas quedaron destruidas por completo, y otras muchas quedaron resacas. Entre el vecindario sólo produjo heridas de gravedad a dos individuos y leves a otros tres.

Tentativa y castigo.

Nueva York 4.—El periódico *El Herald* dice que el día 2 fue objeto de una tentativa de asesinato el presidente de la República de Haití, cuando se hallaba paseando.

Los dos autores del atentado han sido fusilados.

El Centenario en Italia.

Génova 4.—En la tarde de hoy se ha verificado la clausura de la Exposición lombina. Representaba al rey en dicho acto el ministro Sr. Lacava, y lo han presenciado todas las autoridades locales y el cuerpo consular.

El Tonkin.

Paris 4.—Las últimas noticias recibidas del Tonkin dicen que continúa activamente la represión de la piratería. Las tropas francesas han sostenido varios combates con los piratas, causando a éstos grandes bajas en diferentes puntos.

BALANCE DEL BANCO

El publicado ayer aparece más satisfactorio porque se han reforzado las existencias metálicas en 1 1/3 millones de pesetas y disminuido en 843 la circulación de billetes.

Los descuentos han aumentado en pesetas 380.000 y los préstamos en 482.000.

Tanto la disminución del curso fiduciario como la de los débitos del Tesoro, que se aproxima a 26 millones y la de las cuentas corrientes que es superior a 20, proceden como la de correspondientes extranjeros, 814, de que el ministerio de Ultramar ha dispuesto de los fondos obtenidos por suscripción de las Cubas del 90 y porque con esos giros ha coincidido el pago a la Arrendataria, de los ingresos por la renta del sello.

NOTICIAS GENERALES

Academia de la Historia.

La Academia de la Historia celebró sesión anteanoche, presidida por el señor Saavedra.

Asistieron a ella muchos correspondientes nacionales y extranjeros.

Presidió el Sr. D. Juan Catalina García la Historia del reinado de D. Pedro I de Castilla, que acaba de terminar, con vista de muchos documentos, extractados por apéndice. Ha impreso el *Progreso Editorial*, con buenas ilustraciones.

El reverendo padre Fita dio noticias del descubrimiento de lápidas romanas en Beja y en Lara de los Infantes, y de la liberalidad del señor conde de Vigo, que ha regalado a la Academia una piedra miliaria, costando el transporte desde Huelva (Guinea) a Madrid.

Dio gracias por su nombramiento de correspondiente el catedrático de Badajoz, doctor Kayserling, y presentó Memoria explicativa de un Códice hebreo, perteneciente a la catedral de Toledo, que figura en la Exposición Histórico-Europea.

El dicho Cód

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Orden resolviendo un expediente sobre exención de quintas de los hijos de los voluntarios vascongados.

Ultramar.—Decreto concediendo un crédito extraordinario, con cargo al presupuesto vigente de la isla de Cuba, para pago de los abonos de transportes y montajes.

Hacienda.—Decreto aprobando el reglamento para la admisión y cobranza de los impuestos especiales sobre alcoholes.

EL DIA POLITICO

Las minorías liberales.

Comenzó a las tres y media, en el salón de sesiones del Senado, la reunión de las minorías fusionistas, y a ella asistieron 78 senadores y 83 diputados.

El Sr. Sagasta tomó asiento en el banco destinado a las comisiones, entre los señores López Domínguez y Aguilera, y los demás asistentes ocuparon los escaños, mezclados los diputados y senadores.

La mesa de los taquígrafos fué ocupada por algunos periodistas, y los demás tomaron asiento en las tribunas a ellos destinadas.

El senador de mayor edad, D. Manuel María Álvarez, que presidia, acompañado de los secretarios del partido en ambas Cámaras, Sres. Torres Villanueva y Alonso Martínez (D. Vicente), abrió la sesión diciendo:

Sólo a fuer de viejo y por indicación del respetable y querido jefe de nuestro partido, he podido yo ocupar este sitio, sin merecimientos para ello; y al hacerlo, tiene que venir necesariamente a mi memoria el recuerdo de nuestro distinguido amigo el marqués de la Habana.

No puedo por menos de consignar mi deseo, que será seguramente el de todos, de que le veamos pronto restablecido para que pueda volver a luchar a nuestro lado por la libertad y por la patria.

A continuación leyeron los secretarios la lista de los asistentes y después que se hizo constar la adhesión de los que por justificados motivos no habían asistido, entre ellos, el Sr. Gamazo, el Sr. Sagasta pronunció el notable discurso que reproducimos en otro lugar.

Cuando cesaron los aplausos al Sr. Sagasta, el Sr. Albareda dedicó elocuentes frases de elogio al señor marqués de la Habana y propuso que, en nombre de todos los presentes, se encomendase al señor conde de Xiquena el encargo de expresar al ilustre enfermo su adhesión y sus vehementes deseos de un perfecto restablecimiento.

El señor conde de Xiquena dió las gracias al Sr. Albareda, manifestando que tan pronto como se restablezca el señor marqués de la Habana, dedicará todas sus fuerzas a sostener, como siempre, los altos intereses, hoy en peligro, de que ha hablado el Sr. Sagasta.

A propuesta del Sr. Sagasta se acordó que se reunieran inmediatamente las juntas directivas de ambas Cámaras, y la sesión se levantó, dirigiéndose todos los asistentes a felicitar al Sr. Sagasta.

En cumplimiento del anterior acuerdo, se reunió inmediatamente el comité directivo de la minoría del Senado, conviniendo por de pronto, en hacer al gobierno las siguientes peticiones de documentos, que serán objeto de amplia discusión:

1.ª Datos relativos al estado de relaciones comerciales.

2.ª Datos minuciosos acerca de la operación que ha hecho el Tesoro con el Banco de París.

3.ª Datos sobre los indultos de pena capital últimamente concedidos.

Estas peticiones las hará en el Senado el Sr. Montero Ríos.

Hoy volverá a reunirse la minoría fusionista cuando termine la sesión del Senado.

El comité directivo de la minoría del Congreso en su reunión de ayer tarde, acordó, tras mucho discutir, que el señor Maura sea el encargado de plantear hoy en el Congreso el debate político sobre la última crisis.

A consecuencia de la reunión de la minoría, el Sr. Sagasta no pudo concurrir ayer tarde al cirio liberal, donde se celebraba junta general.

Esta tarde, a las tres, comenzarán las sesiones de ambas Cámaras. El Sr. Cánovas se propone asistir desde primera hora al Congreso para dar explicaciones sobre la crisis, si la minoría las pide.

Hoy publicará la *Gaceta* una real orden de Gobernación, recordando a los gobernadores el deber en que se hallan de cumplir y ejecutar las diversas disposiciones que existen para perseguir el juego, muchas de las cuales se hallan en olvido.

El Sr. Danvila es hombre prevenido. A pesar de la tranquilidad que reinaba ayer en Madrid, el patio de Gobernación estuvo ocupado por fuerza de caballería e infantería de la Guardia civil.

Ayer llegaron a Madrid los Sres. Silveira y Villaverde.

En fuerza de fuerzas, entrevistas, visitas, conferencias y cabildos, creen los conservadores haber restablecido un tanto los lazos de unión y cohesión en sus filas, afeijados en estos últimos días, y por sucesos de todos conocidos hasta un extremo alarmante para su vida futura.

El Sr. Silveira no quiere aparecer en pública disidencia con el jefe del partido conservador para no dar alientos a sus adversarios, y promete todo su apoyo y el de sus amigos al Sr. Cánovas, dando al olvido, por ahora al menos, y hasta que se presente ocasión más propia, que él en persona fué arrojado del gabinete para dar entrada al Sr. Romero Robledo, y que, una vez más, el ex jefe reformista le ha vencido en la persona del Sr. Villaverde, desalojando a éste de su posición en el gobierno al tratarse la cuestión municipal.

Los móviles de esta actitud y de esta conducta los explica anoche, hasta cierto punto, un apreciable colega, que mantiene estrechas relaciones con el Sr. Silveira, diciendo que hombres importantes de la situación, y en la íntima convicción de que el Sr. Silveira, que pueda existir el actual

deras que se izaron en la Rábida en las fiestas conmemorativas de la salida de Colón del puerto de Palos y descubrimiento del Nuevo Mundo.

Acaba de fundarse en esta corte, calle de la Salud, núm. 21, una Academia de Filosofía y Letras y Preparatorio de Derecho, que, a juzgar por la reconocida competencia de los profesores que en ella intervienen, está llamada a reportar provechosos resultados a la juventud universitaria.

La preferente atención con que en ella ha de mirarse la enseñanza del curso preparatorio de la facultad de Derecho, enseñanza generalmente descurrida en otros centros análogos, en los cuales se atiende especialmente a las demás asignaturas de esta facultad, hace a la nueva Academia recomendable para los alumnos liberos y oficiales que estudien el referido curso.

El semanario satírico ilustrado, que con el título *Los Monigotes*, se publica en Madrid y que obtiene del público muy merecido favor, anuncia que a principio de año comenzará a publicar el famoso *Don Quijote de la Mancha*, ilustrado en forma caricaturesca.

El trabajo es ciertamente originalísimo y de gran empeño, pero creemos que el ingenioso y chispeante lápiz de *Mecachis*, que es el que emprende este trabajo, saldrá alroso de tan arriesgada empresa.

Por el ministerio de la Guerra, se ha dispuesto que a los cabos licenciados que vuelvan a ingresar en las filas voluntariamente como soldados, se les dispense para su ascenso a cabo del plazo señalado en el real decreto de 9 de Octubre de 1889.

Hoy publicará la *Gaceta* una real orden circular del ministerio de la Gobernación, recordando a los gobernadores civiles lo prevenido en diversas disposiciones acerca de los juegos prohibidos, y excitando el celo de dichas autoridades, a fin de que persigan éstos.

Ha sido nombrado, por el señor conde de Peñalver, visitador general de consumos, con el carácter de interino, el Sr. Acosta, que desempeñó dicho cargo siendo alcalde el Sr. Rodríguez San Pedro.

Los opositores a escuelas de niños han sido calificados en el ejercicio escrito, resultando:

Sobresalientes por unanimidad, cuatro; sobresalientes por mayoría, nueve; aprobados por unanimidad y mayoría, 65. Total, 78 opositores.

El número de escuelas vacantes es el de 13.

Exámenes extraordinarios.

Ayer publicó la *Gaceta* una real orden, a instancia de varios alumnos de la enseñanza libre, disponiendo que definitivamente este año sea el último en que se suspenda el cumplimiento del decreto de 29 de Noviembre de 1889, y que, por tanto, en el mes de Enero próximo se verifiquen exámenes para la prueba de estudios hecha privadamente.

Memos sabido, con satisfacción, que los preciosos cuadros de que hablaba ayer el Sr. Ambrosio en su artículo *«Joyas artísticas»*, pertenecen a nuestro querido amigo D. Guillermo Soler y Corona.

Dichos cuadros figuran con los números 72 al 76, en la sala XX de la Exposición Histórico-Europea.

A la cuenta de las innumerables circulares salidas de Gobernación para perseguir el juego, hay que añadir la que ayer dirigió el Sr. Danvila a los gobernadores de provincias.

Dicese que en breve comenzará a usar pantalón azul toda el arma de caballería.

Por la dirección general de los Registros se ha dispuesto que en lo sucesivo sólo se expidan las certificaciones de actos de última voluntad cuando las soliciten los mismos interesados, o las personas que tengan su legítima representación, o estén debidamente autorizadas para gestionar asuntos en las oficinas públicas.

Bien administrada esta medida, servirá para corregir los abusos que vienen cometiendo con el público los especuladores de oficio.

Pero también hacen falta garantías de que el público quedará bien servido.

En la reunión celebrada ayer por los concejales fusionistas para acordar la conducta que deben seguir, al ofrecerles el nuevo alcalde algunas direcciones de servicios, recayó el acuerdo de no entorpecer la gestión del conde de Peñalver mientras éste no haga política en el Ayuntamiento.

Es seguro que el Sr. Méndez Vigo, de acuerdo con el Sr. Sagasta, ocupará la primera tenencia de alcaldía.

¿Qué perspectiva?

El detenido en Alcalá de Henares, como presunto autor de la estafa de 31.900 pesetas, realizada en la sucursal del Banco de España en Barcelona, ha resultado inocente.

Cuando compareció ante el juzgado de la Universidad se reconoció al momento que no era el estafador, pues las señas de aquél no convenían con las de éste.

El detenido se llamaba Manuel López Larroy. Había estado preso en el penal de Alcalá un año, y al salir heredó no sabemos qué cantidad, pero sí la suficiente para permitirse consagrar un recuerdo a sus antiguos compañeros. Fué a Alcalá, y a cada uno de sus compañeros de penal le dió un duro y comida.

La policía, que vió este rumbo, sospechó del licenciado y le detuvo al observar que el embozo de la capa de éste era del mismo color que el de la de José Amor Delgado, autor de la estafa de Barcelona.

La fiesta de los artilleros.

Ayer a las diez de la mañana se celebró en la iglesia de San José la función religiosa que el cuerpo de artillería dedica anualmente a su patrona Santa Bárbara.

El templo estaba espléndidamente adornado, de las paredes pendían preciosas colgaduras rojas con franjas de oro; brillantes lámparas de cristal iluminaban la iglesia, en cuyo altar mayor ardían multitud de velas que aumentaban el brillo de los trofeos militares, y el golpe de vista que ofrecía el templo podía ser más sorprendente.

La función resultó muy solemne y la concurrencia no pudo ser mayor por la escasa capacidad del templo.

Ofició el obispo de Zamora, y el nuevo obispo de Sión pronunció un elocuente discurso exhortando a los artilleros a que no abandonen la bandera de la religión.

La capilla, compuesta de 100 profesores escogidos, bajo la dirección del maestro

Oller, ejecutó la célebre Misa de Gounod, intercalando el gloria a la gran misa de Rossi y la cántiga de Alfonso el Sabio, del maestro Slavá.

Huéisgas.

Continúan en Cataluña la de operarios de las fábricas de chocolate, Juncosa, en Barcelona; fábrica de Caratt, en Mataró; Capdevila, en Vich, y la de Mambia, de Oris. Esta revista gravedad y acaso se prolongue, pues los huelguistas perciben socorros equivalentes a los que por jornales devengarían.

Ha sido fundida en Zaragoza la estatua del Justicia Mayor de Aragón, D. Juan de Lanuza.

El acto se realizó ante la comisión del monumento y la Diputación en pleno.

La estatua, que se colocará en el monumento proyectado, tiene tres metros de altura.

En la fundición de la estatua se ha invertido el bronce de los cañones cedidos por el ministerio de la Guerra.

Esta es la primera fundición de importancia que se lleva a cabo en Zaragoza.

Asalto de bandoleros.

Una partida de bandoleros, compuesta de seis hombres a caballo, ha robado al pagador de las minas del coto «La Luz», en Linares, propiedad de la Sociedad Escombreras, la cantidad de 9.000 duros próximamente.

El hecho ocurrió, de seis a siete, de la tarde de anteayer, a ocho kilómetros de distancia de la población.

Los ladrones detuvieron el coche y amarraron al cochero, al pagador, a su señora y al ingeniero mecánico de la mina, sin darles tiempo a defenderse, aterrorizados por la sorpresa y el susto.

Obligaron al pagador a que les entregase el dinero bajo amenazas de muerte.

La señora se desmayó, presa de un síncope.

Los caballos del coche hubieran arrancado a correr, privando de coche a los pobres robados, si no haber cortado las correas los bandoleros.

Estos huyeron después de apoderarse de dicha cantidad, que era para pagar hoy a los operarios de la mina.

La ciudad está consternada por la audacia de los ladrones.

Intento de suicidio.

En un coche de punto intentó ayer suicidarse Gabriel Piedrahita Felipe, fotógrafo, de veintitrés años, disparándose en la cabeza un tiro de pistola.

Este sujeto mentó hoy muy de mañana en el coche acompañado de una joven, y pasó por el Retiro a Hipódromo, yendo luego a almorzar al café de Santa Bárbara. Subió nuevamente al coche, dejó a su compañera en la casa núm. 45 de la calle de Hortaleza, y al llegar frente a la casa número 44 de la calle de Tudesco, que es la en que vive, se disparó el tiro.

El cochero, que debe estar práctico en estos tristes sucesos, no solamente no paró, sino que siguió su carrera hasta la casa de socorro más cercana, que es la del Centro.

Allí el herido manifestó que la causa de su determinación era la desesperación que sentía por no encontrar trabajo y no poder, por tanto, satisfacer sus necesidades.

En grave estado continúa en la casa de socorro.

La gitana Teresa.

Ha terminado la vista de la causa de la gitana Teresa Bustamante, con un veredicto de culpabilidad pronunciado por el jurado.

En su vista el tribunal de derecho ha impuesto a la procesada la pena de cadena perpetua, por el delito de asesinato, y diez años de prisión mayor por el de sustracción de menores.

Creese que entablará recurso de casación de la sentencia.

Es digno de aplausos el acto de intervención que con toda la autoridad de jefe de familia, acaba de realizar una distinguida dama de esta Corte.

Si lo que se dice es cierto, ya no tendrá efecto la escandalosa vista anunciada por toda la prensa de España para el día 20 del actual en la sala 1.ª de esta Audiencia.

Parece que tan pronto como supo la señora, a que aludimos, la triste situación de los tres niños, sobrinos y ahijados suyos, se preocupó noticias de cuanto ocurría, y medió en el asunto.

Los pobres huérfanos obtendrán, gracias a ello, los alimentos que por la naturaleza y por la ley está obligada a darles su opulenta abuela.

Se dice también que sólo se oponían al cumplimiento de tal obligación, el administrador, jefe de la casa, y su pariente el gentil hombre de la misma, los cuales serán removidos de sus respectivos cargos.

La regente asistirá el día de la Purísima Concepción a la función religiosa que se verificará en la iglesia de San Francisco el Grande, costead por el ejército.

Sucesos de ayer.

Un sujeto, perturbado por una borrachera descomunal, dió en gritar contra todo lo existente.

La Guardia de Seguridad, que estaba en Gobernación, pues el hecho ocurrió en la Puerta del Sol, detuvo al anarquista borracho y le condujo a la prevención del Centro, disolviéndose por este sólo hecho el grupo de curiosos que se formó.

En la tábana de la casa núm. 23 de la calle del Rosario, rieron de madrugada Ramón Salgado López, panadero, y su compañero Francisco López, resultando el primero con dos heridas graves, una en la cabeza y otra en el pecho, que con un cuchillo le infirió el segundo.

El agresor fué detenido.

Por la mañana se descubrió en la casa número 22 de la calle de Santa Isabel, un robo de importancia, cometido con fractura de puertas.

Los autores no han sido habidos, ni siquiera se presume quienes pueden ser.

En el piso 3.º de la casa núm. 26 de la calle de Isabel la Católica, cometieron un robo de ropas y 1.000 pesetas en metálico.

En la calle de Bravo Murillo, le robaron a Rufino Fernández varios sacos de judías.

En la calle de Embajadores Germán Martín, estafó unas 80 pesetas a R. Bolseru, y para ello tomó el nombre de Álvarez San Miguel, que era el de uno de los sustitutos de quistos a quien tenía contratado el primero.

Quinina dulce económica y natural contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo. Linares.

partido conservador sin la jefatura del señor Cánovas, y que la triste experiencia enseña cuán fácil es levantar bandera de independencia y hacer programas, para volver luego perdidos el crédito, la seriedad y la autoridad al seno de donde salieron.

Alusión delicadísima al Sr. Romero Robledo, que éste apreciará, sin duda, en toda su intención y advertencia cariñosa al Sr. Cánovas, para lo porvenir, que el jefe del partido conservador y de la situación hará bien en no echar en saco roto.

Así al menos lo han interpretado cuantos después de leído lo que el aludido diario dice comentaban su escrito.

Pero lo cierto es que el gobierno, el jefe de la situación huya cuanto puede de contrastar esa adhesión de ciertos elementos de la mayoría, sobre todo en el secreto de la urna, y que a eso obedece que se deje para la segunda legislatura la elección de primer vicepresidente del Congreso, terreno en el cual ha temido y aún parece temer que pudiera ser vencido a pesar de la lealtad de algunos de sus buenos amigos. Y esto lo dicen los conservadores del Sr. Cánovas bajando la voz para hablar de amistades cartaginesas.

La oración dirigida ayer a los representantes en las Cámaras de su partido por el Sr. Sagasta, ha sido apreciada con criterio muy vario. Entre los suyos, el efecto fué verdaderamente maravilloso, aun entre los más exigentes. Todos se mostraban plenamente satisfechos y tan esperanzados, como si las palabras de su jefe contuvieran una formal y solemne promesa de poder, a fecha fija e inmediata.

A los conservadores, que pasan su vida amparándose de lo que debían amparar, antojábaseles irreflexivas algunas de las palabras del Sr. Sagasta, por ser muy reciente su visita a palacio.

La generalidad echaba de menos en el discurso del Sr. Sagasta algunas afirmaciones que no habrían estado demás en un jefe de partido que aspira al poder.

Políticos distinguidos opinan, después de conocer lo dicho por el Sr. Sagasta, que hará bien en no entablar largos debates políticos, y aún mejor en pedir con insistencia que la Memoria del Sr. Dato pase a conocimiento de los tribunales para que la causa de la moralidad quede triunfante.

El banquete de los llamados rusos, celebrado anoche, quedó reducido a un acto sin importancia. Ellos mismos lo declaran. Concurrieron 29, y entre ellos el Sr. Dato. No se habló de política.

El temor a las excomuniones puede mucho.

El discurso del Sr. Sagasta ha producido tanto eco entre los conservadores, como entusiasmo entre los fusionistas.

Los primeros para desquitarse, sin duda, de las consideraciones que el Sr. Sagasta hizo acerca de la escasa libertad en que el gobierno deja la regla prerrogativa, se las prometían anoche muy felices y alardeaban del apoyo que les presta el general Martínez Campos.

En un círculo a donde concurren conservadores, oímos un rumor que acogimos a título de curiosidad, porque nos parece grave, aun contando con el desenfado que el general aludido emplea siempre en tal género de cuestiones.

Dicese que el Sr. Martínez Campos había dicho a un ex ministro conservador que el gobierno podrá estar tranquilo y contar con tanto o más apoyo para continuar en el poder que los fusionistas para alcanzarlo.

Suponemos que los propios conservadores rectificarán esta segunda corazonada que se atribuye al general.

Los oficiales y jefes de artillería conmemoraron anoche con banquetes el santo de la patrona de dicho cuerpo.

A última hora de la noche se aseguraba que no sería el Sr. Maura el que iniciaría el debate político en el Congreso, sino el Sr. Moret.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro Real.

Pagliacci. Opera en dos actos, letra y música del maestro Leoncavallo.

La obra de un joven compositor italiano ha sido representada en los principales teatros de Europa. El nombre del autor, desconocido hasta hace poco, tiene celebridad universal. Ha hecho bien, por lo tanto, la empresa, en poner en escena esta partitura, sobre cuyos méritos han pronunciado diversos juicios los públicos que gozan fama de inteligentes y severos.

Pagliacci tiene una ventaja sobre la mayor parte de las óperas de su clase. Interesa su acción desde el primer momento. Aunque no fuera más que por esa condición, se verá representado siempre con gusto.

Hay en el libreto, en proporciones debidas, algo de ópera cómica y de ópera dramática. Predomina, sin embargo, las escenas donde la pasión entra como principal elemento.

Antojábase que Leoncavallo no conoce bien sus aptitudes. Cuando se dé cuenta de sus inclinaciones y de su temperamento artístico, abandonará el género cómico para consagrarse por entero a la música dramática. Las escenas merecidas, y las más sentidas, son en *Pagliacci* las que en el libreto tienen pasión y alma.

El primer acto, y valga este juicio como impresión, nos parece incomparablemente superior al segundo. Y es porque en el primero, salvo el desenlace de la obra, está todo el drama.

Los duos de barítono y tiple, la romanza de tiple y la de tenor pueden llevar la firma de un reputadísimo maestro. Quien compone esos números es un artista destinado a conquistar nombre y fama universales.

El dúo con que termina la ópera, aunque no muy original, es hermoso. Leoncavallo no reniega en su estilo de la tradición de su patria. Se inspira en los compositores modernos, pero no los sigue ni los imita ciegamente.

Así por la manera con que están tratadas las voces, como por la instrumentación, *Pagliacci* revela un compositor de primer orden, a quien sólo le falta una condición que se adquiere con los años: experiencia.

La interpretación, perfecta. La señora etrazzini y los Sres. De Marchi y Menotti, dignos de los mayores elogios y de los

aplausos nutridos con que el público los premió. Bien los Sres. Cionni y Tanzi, ajustados los coros y magistral la orquesta, dirigida anoche por el Sr. Campanini. La escena vestida con propiedad.

TOROS Y NOVILLOS

Como la tarde estuvo fría acudió poco público a la novillada de ayer.

Los embolados de la mejiganga pasaron como de costumbre, sin novedad. Simularon la muerte Armilla y Mateito. El primero estuvo valiente y el segundo mal.

Los toros de Barrocal y Arroyo salieron malos. De los cuatro bichos llevaron fuego tres, y casi lo mereció el cuarto, que saltó 19 veces la barrera y lo intentó seis.

Litri valiente; pero desgraciado.

Ripoli, el debutante, no tiene aún condiciones para empuñar la muleta, así es, que su primer toro, después de una serie inacabable de pinchazos y carreras, fué al corral, no sin que el chico se metiera entre los mansos para pinchar al toro, queriendo evitarse la vergüenza de que se le fuera vivo. Por esto fué multado por la presidencia en 25 pesetas.

De los chicos, se pueden citar únicamente a el Sevillano y Recatero.

La corrida se hizo tan pesada, que los moruchos se lidiaron de noche.

El jueves y domingo próximos habrá también novillos, en la que tomará parte Antonio Fuentes, que desean volver a ver los aficionados. También trabajará en ambas el diestro Bombita, nuevo en esta plaza.

FRONTONES Y TRINQUETES

En Fiesta Alegre.

Por indisposición de Portal mayor, la combinación del partido que se jugó ayer tarde, para despedida de los seis pelotaris, se reformó de esta manera: Irún, Zurdo de Hernani y Pedros, blancos, contra Belouqui, Muchacho y Tandilero, azules.

El *monio* salió por los blancos, y continuó subiendo a medida que transcurría el partido, pues desde un principio sacaron ventaja a los azules.

Algunos tantos fueron muy reñidos, entre ellos el 10 azul y 25 y 42 blancos; este último lo remató el Zurdo de un trabuque que le valió muchos aplausos.

Belouqui también recibió otra ovación al ganar el tanto 23 de una intencionada dejada.

De los azules se distinguió Muchacho, que todo el partido lo jugó con gran entusiasmo.

Belouqui, a lo último, pitó algunas pelotas.

Tandilero, a ratos bien y a ratos mal (de estos últimos más).

Los blancos todos jugaron muy bien, especialmente Irún.

Pedros erró algunas pelotas; pero por lo demás, los blancos se entendían bien y se colocaban mejor; lo contrario de los azules.

En suma, un partido que al jugarlo todos bien, habría resultado muy bonito.

Perdieron los azules, quedándose en 35 tantos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Anoche fué aplaudido, como el día de la inauguración, en el elegante teatro de la Princesa, el lindo juguete *«Santiago y a las torres»*, en el que hacen las delicias del público el Sr. Castro y la señorita Mira.

Hoy debuta en dicho teatro la apreciable actriz doña Presentación Torres, en la obra *Niña Pancha*.

Hállase de paso para Milán el reputado tenor señor Clara, procedente de Lisboa, donde alcanzó un éxito brillante en diversas óperas, especialmente en *Los Hugonotes*.

Las corridas en que tomará parte para despedirse del público el célebre diestro Rafael Melias, serán siete, que se verificarán por el orden siguiente:

En Bilbao, el lunes de Pascua, 3 de Abril.

16 de Abril, en Córdoba.

23 del mismo mes, en Granada.

El 30 de idem, en Valladolid.

El 7 de Mayo, en Barcelona.

El 11 del mismo mes, en Valencia.

SANTO DEL DIA

San Sabas.

ESPECTACULOS

OPERA.—No hay función.
 PANOL.—8 1/2.—T. par.
 (Moda).—La muerte civil.
 —La mujer del sereno.
 PRINCESA.—8 1/2.—Las
 campanadas.—Niña Pan-
 cha.—Santiago y a ellas.
 —Chateaux Margaux.
 ZARZUELA.—8 1/2.—Los so-
 brinos del Capitán Grant.
 COMEDIA.—8 1/2.—T. S.—
 Mariana (estreno).
 NOVEDADES.—8 1/2.—Ma-
 rina.—Los carboneros.
 PARISH.—8 3/4.—Los Mos-
 queteros grises.
 LARA.—8 1/2.—T. 2.º imp.—
 Azucena.—Fonógrafo.—
 Las tres rosas.—El oso
 muerto (primer acto).—
 Fonógrafo.—El oso muer-
 to (segundo acto).
 APOLO.—8 1/2.—Las cam-
 panadas.—La mascarita.
 —El meson del Sevillano.
 —La Ozarina.
 ESCLAVA.—8 1/2.—(Benefi-
 cio).—Guasín.—¡Pobres
 forasteros!—El gran Ca-
 pitán.—Guasín.
 MARTIN.—8 1/2.—Libre y
 sin costas.—La almone-
 da del 3.º.—Segundo acto.
 —Una vieja chocha.—
 Balle.
 ROMEO.—8 1/2.—El hombre
 débil.—Las campana-
 das.—La leyenda del
 monje.—De Madrid a Pa-
 ris.—Balle por las her-
 manas Moreno.
 FRONTON TRINQUETE.—
 (Jerte, 10).—1 1/2.—Gran
 partido a cesta entre cua-
 tro niños.
 FIESTA ALEGRE.—2 1/2.—
 Gran partido de pelota.
 FRONTON JAI-ALAI.—2.—
 Gran partido de pelota.

Montera, 23

Relojes finos de Losada.
Patek, Piquet, etc.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Única en España
 que obtuvo Diploma de Honor. La primera y más alta
 recompensa en el Gran Concurso internacional de Brus-
 las, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.
 Compite en clases y precios con las fábricas más acri-
 ditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se ven-
 den en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma
 Alta, 8, Madrid.

FLUJOS URETRALES

Blenorragia, gota militar, etc.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de
 peligro con el *Antiblenorrágico Icel*. En ninguna
 ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4
 pías. frasco.—Se manda por correo previo envío
 de su importe a la *Farmacia Central*, Carmen, 41,
 Madrid.—La mayor parte de enfermedades de la
 juventud, caracterizadas por fluxiones uretrales, son
 tratadas con inyecciones cáusticas que a larga pro-
 ducen estrecheces. Esas inyecciones son además
 incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alar-
 marse y hacer uso desde el primer momento de un
 remedio expulsor del virus contagiado. Ello se con-
 sigue cómodamente, así como la curación completa,
 sin consecuencias, con el *Antiblenorrágico Icel*.
 Consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72, duplica-
 do, de 12 a 2.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A
CALICIDA ESCRIVÁ

Es inofensivo, no es corrosivo; es inodoro, no mancha.
 No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales
 frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazar-
 res. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capella-
 nes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII,
 núm. 7, farmacia, BARCELONA.

CARNE Y QUINA

El Alimento más reparador, unido al Tónico más energico

VINO AROUD CON QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente
 reparador de las fuerzas vitales, de este fertilizante per esecelencia. De un gusto su-
 mamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apatismo*, en las *Colerías*
 y *Convulsiones*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.
 Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas,
 enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias pro-
 ducidas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.
 Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
 SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y AROUD

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.
 Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.
 París, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre como Escrófulas,
Eczema, Soriasis, Herpes, Liquor, Impétigo, Gota, Acne, etc.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO
cura los accidentes sifilíticos antiguos o recientes: Ulceras, Tumores, Gomas,
Exantemas, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.
En París, en casa de J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, y en todas las Farmacias.Se venden coches de todas
Clases. Alfonso, X, núm. 5OFREZCO a señoras y ca-
balleros que ten-
gan disponibles horas di-
arias en su casa, 25 francos por
semana, ocupándose en escri-
tura y trabajo artístico. Es-
cribir a Mr. Brelot rue Elig-
nancourt, 58, París.Se vende Hotel y fonda, 67
y 69, Bravo Marillo. Be-
vino é hijos, de distintas, Alea-
lá, 19, darán razón.ETIQUETAS
ACUADAR EN RELIEVE
MUESTRA GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ANTISIFILITICO COWPER

Curar la sífilis en todos sus periodos. Bastará
 tomar cinco granulos cada noche al acostarse, du-
 rante seis meses seguidos para quedar completa-
 mente limpio el enfermo de todo accidente sifi-
 lítico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por
 correo. Pedidos a la *Farmacia Central*, Carmen,
 41, Madrid.

Los sifilíticos están, en medio de su desgra-
 cia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por
 su curación, la que obtendrán evidentemente em-
 pleyando como único remedio el *Antisifilítico* *Cow-
 per*. Es sumamente fácil su empleo y la asistencia
 activa es diminuta a fin de que al usarlo los enfer-
 mos puedan escapar a la crítica de las miradas y
 observaciones imprudentes. Se obtienen resulta-
 dos desde el primer momento, y próximamente a
 los 180 días han desaparecido todos los síntomas
 del mal.

Para consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72,
duplicado, junto al Banco de España, Madrid.

DEPURATIVO MORGTON

Curar los malos humores de la sangre. 4 pesetas
caja en las boticas. Se manda por correo enviando
el importe a la *Farmacia Central*, Carmen, 41, Madrid.

Este depurativo comienza a producir sus efectos
 a las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del
 cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia,
 clara y natural. Todas aquellas personas que han pa-
 decido sífilis, herpes, venéreas, reumas, que han pa-
 decido escrófulas, etc., deben purificar su sangre
 empleando el *Depurativo Morgton*. Este remedio
 pueden usarlo todas las personas, incluso los niños
 y durante el tiempo que quieran, siempre sin pe-
 ligro. Los resultados son evidentes en todos los casos.
 Para consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72, du-
 plicado, Madrid.

HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto
 internas como externas, con el *Antiherpético*
Glower. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 dó-
 sis (un mes de tratamiento).—Véndese en las bo-
 ticas y droguerías. Se remite por correo, previo
 mandato de su importe a la *Farmacia Central*,
 Carmen, 41, Madrid.

El herpes es una enfermedad muy común en
 España, mayormente en aquellas regiones cuyas
 aguas son fuertes. Muchos lo heredan de sus pa-
 dres y tienen granos, picazones, caspa en la ca-
 beza, granulaciones en la garganta, manchas,
 costras en los conductos de la nariz y oídos, y no
 pocas personas molestias en las partes genitales.
 El tratamiento debe ser interno y dirigido a mo-
 dificar las condiciones de la sangre, lo cual se
 consigue con el *Antiherpético Glower*.
 Para consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72,
duplicado, Madrid.

La Funeraria

PRIMERA EMPRESA

DE SERVICIOS FUNEBRES EN ESPAÑA

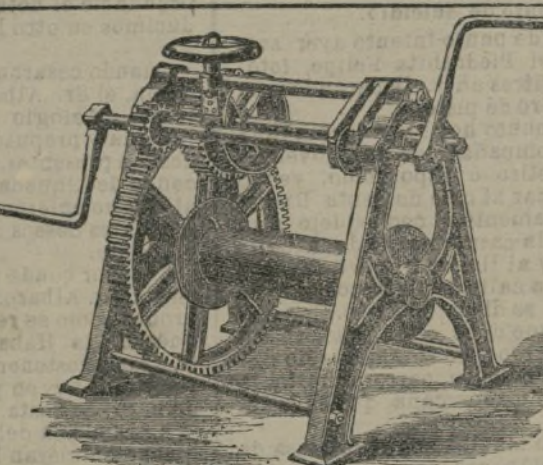
PRECIADOS, 20, ANTES, 70

Teléfono 225

Sin la intervención de agentes o corredores
 siempre perjudiciales para las familias, sino
 acudiendo directamente a esta casa, se en-
 carga la misma de todas las gestiones y ser-
 vicios necesarios para entierros en cualquier
 de los cementerios de las Sacramentales ó
 Municipal de esta Corte y de los traslados de
 restos mortales dentro ó fuera de ella, para lo
 cual cuenta con un personal y material como
 ninguna otra y una práctica de cerca
 de 30 años.

Gran surtido en coronas fúnebres, lápidas
cruces y sarcófagos.

PRECIADOS, 20



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y
 accesorios para las mismas. Prensas, bom-
 bas, tubos de hierro, mangas de goma y
 de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Baché.

EPILEPSIA

y accidentes nerviosos se curan
radicalmente con el jarabe an-
tepileptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor
Riera, 22, Vich. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gó-
mez Panto, Santa Isabel, 5, Madrid.

C. BAILLY-BAILLIERE

ANUARIO DE COMERCIO



ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE

de Castaño y Alba, médico y farmacéutico.

Poderoso remedio eficaz

E INFALIBLE—CURACION SEGURA Y RADICAL

Exijase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 pías. en
todas las mejores farmacias de España y Ultramar. Descuen-
tos al por mayor en el depósito general del autor, Barquillo,
7, farmacia, Madrid y Melchor García, Capellanes, 1.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

Reemplazar los antiguos ungüentos sucios y de
 mal olor, por una substancia grata a lo feto y a la
 vista y de aroma delicado ha sido el motivo de la
 preparación del *Cold-cream* que nos ocupa. Em-
 bellece y perfuma. Cura las herpes, erisipelas,
 manchas, grietas del pezón y los labios secos,
 paño, costras, escoriados, barros, etc.

Ningún cosmético mejor puede usar las se-
 ñoras, libra a la piel de la irritación del sol y del
 aire del mar, conserva la tersura de la cutis y
 mantiene siempre fresca y oven la cara, y por la
 fluidez y duración de su aroma es superior a los
 demás cosméticos.

Tarros de 1 y 2 pesetas. Depósito general en la
 farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, (ex-
 quina a San Bartolomé). Por mayor Melchor Gar-
 cía, Capellanes, núm. 1. Venta en todas las far-
 macias y perfumerías de España.

ESTOMACAL MAITRE

Curar las dispepsias, acideces, gases, etc., y corri-
 ge las malas digestiones: 4 pesetas caja en las boti-
 cas. Se manda por el correo previo envío de su im-
 porte a la *Farmacia Central*, Carmen, 41, Madrid.

Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebe-
 dores, han abusado de picares o bien tienen el tem-
 peramento muy nervioso, acostumbra a padecer
 dispepsias. Tienen la lengua sucia, van restringidos,
 no encuentran gusto debido en los manjares, tienen
 dolores antes de comer ó bien molestias al hacer la
 digestión, en cuyo caso ó se les hinchó el vientre de
 vientos que salen por arriba ó por abajo, vientos que
 son acres y quemantes hasta llegar al tubo digesti-
 vo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de
 salvación en el *Estomacal Maître*.
 Para consultas al *Instituto Audet*, Alcalá, 72, du-
 plicado, Madrid.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano-Americano de educación y de
enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de
 Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferrer,
 19). Se admiten internos, medio pensionistas y
 externos. Complemento de las condiciones hi-
 giénicas del local, es el plan de educación fi-
 sica encaminado a robustecer a los alumnos y
 conservar su salud. Las excursiones semana-
 les a los Museos amplían el plan oficial de en-
 señanza. Se preparan alumnos para los exá-
 menes de enseñanza libre, que tantas ventajas
 proporcionan a los que necesitan hacer sus es-
 tudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-
 rector, Ferrer, 19, Madrid.



CAPSULES MOTHE

Enfermedades contagiosas

Curación pronta y segura. Tratamiento
facile en secreto
sin vendaje de viaje.
Aprobación de la
Academia de
Medicina.
Certificaciones de los
Quirógrafos principa-
les en los Hospitales
de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las
CAPSULES-MOTHE se han empleado siempre con el mejor éxito.
Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la
etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS,
CAPSULES-MOTHE de Capella y Cabaña; Cabaña pura; Capella, Cabaña y Sándalo;
Capella y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

EL ERROR DE UN SOLTERO

POR

W. E. NORRIS

ciftuno, y seguía pintando con gran

ahínco.

.....

La pequeña estación de Farndon halla-
se a uno ó dos kilómetros del castillo.Como Ricardo no supo cuándo podía es-
caparse de la boca de lord Middleborough
no dió orden de que se le fuera a buscar.Sin embargo, al bajar del vagón se en-
contró a Jacobo Stiles esperándole en su
«dog-cart».Esto le sorprendió no poco, pues si es
cierto que antes solía hacer eso el joven
ya había perdido por completo la cos-
tumbre de ello.—¡Hola! chico—le dijo—¿cómo tu por
aquí?—He tenido que ir a la casa de Wind-
sor—replicó el otro.Pensé que no haría mal en pasar por la
estación por si usted venía.—¿Entonces le voy a llevar a pie—
repuso Ricardo—pero ya que estás ahí
prefiero ir en coche.No, si gusta—añadió al subir en
el dog-cart, y ver que su compañero le
ofrecía las riendas.

Y añadió:

—Prefiero fumar un cigarrillo.

Jacobo hizo lo que se le decía y guió, sin
despegar los labios, unos cuantos minutos
hasta que dijo:—Deseaba manifestarle que he vendido
ya otro cuadro.Esto lo dijo con los ojos bajos, como de
costumbre.

—¿De veras?—replicó Ricardo.

Me alegro saberlo.

Supongo que lo habrás vendido a buen
precio.

—Sí—contestó el otro.

No me puedo quejar.

Se me ha pagado lo que en realidad
valía.Habla muy despacio y como con tem-
por, lo cual, unido a sus mejillas pálidas
y macilentas, daba a los extraños una
idea muy pobre de él, despertando la sos-
pecha de que se trataba de una mala per-
sona.Ya sabemos lo que hay de cierto en el
asunto.Sin eso, hubiera hecho muy buen papel
en el mundo, pues era guapo y tenía un
aspecto elegante y distinguido.—La persona que me ha comprado el
cuadro, me ha encargado otros dos—con-
tinuó él—y tengo que dibujar para el
«Grovers Magazine».

—Vamos, esas son buenas noticias.

—Y has venido a propósito para comu-
nicármelas, Jacobo?El joven levantó la vista por primera
vez, y le dirigió una rápida mirada con
sus ojos negros y penetrantes a su inter-
locutor.—Creo que se alegraría usted de saber-
lo, le contestó.Pareció querer añadir algo más; pero se
rehizo, y alargando un fustazo al caballo,
aceleró mucho más el andar del vehí-
culo.—A propósito—repuso de pronto Ricar-
do—también tengo yo noticias que darte.

Has de saber que me caso.

Los ojos de Jacobo abriéronse desmesu-
radamente y miraron con fijeza a Ricardo,
el cual permaneció impasible.

—¿Usted se va a casar, usted?—exclamó.

—¿Habla usted con formalidad?

—Pues no hace mucho que lo estoy pen-
sando.

Me caso con miss Lefroy.

No con una hermana de lady Middlebo-
rough, sino con su prima.Supongo que os llevaréis muy bien, pues
ella es muy entusiasta por la pintura,
y pinta como una verdadera artista.

Jacobo se sonrió para sus adentros.

Parecía muy poco probable que ta-
lavera amistad con miss Herbert, ó con
cualquiera otra dama de sangre.A fuerza de pensar en lo que hizo llegó
a convencerse de que tenía cara de fal-
sario, y que todos lo conocían.No tardó en decir con voz vacilante, y
como si recitara una cosa aprendida de
memoria.—Me alegraré mucho ver a usted casa-
do al fin.Supongo que será usted todo lo dichoso
que se merece.—Gracias—contestó Ricardo breve-
mente.

A los dos minutos preguntó.

—¿Tienes alguna idea sobre el potro
«Electricidad»?

—Ya lo creo.

Pero también miss Herbert cree que se-
rá el mejor que se haya domado.

La hermana llegó a la hora del lunch.

¿Quizás sabría usted que iba a venir?

—Por mi salud que no, lo ignoraba por
completo; replicó Ricardo, bastante mo-
lesto.La última vez que me escribió, [me
decía que no estaría aquí antes de quince
días.—Me parece, ya sabes, continuó con acen-
to pensativo, que Elena no ha de llevar a
bien mi casamiento.—Bien visto, la cosa nada tiene de parti-
cular, dado su carácter.Esas observaciones tenían todo el ca-
racter de un monólogo.Jacobo no contestó, y los dos guarda-
ron el más profundo silencio hasta que
llegaron al portal.Miss Herbert, que había montado a ca-
ballo, subió la escalinata en aquel mismo
momento.Era una mujer alta, morena, bien for-
mada, y que en traje de amazona parecía
joven y bonita, pero que, de otras trazas
representaría muy bien sus treinta años.No se parecía a su hermano bajo ningún
punto de vista.Sin embargo, cuando hablaba, su acen-
to de voz recordaba el de su hermano.

Era menos popular que él.

Esto no es decir que careciera de amis-
tades.Rechusó, según se decía, una porción de
pretendientes muy aceptables.—¿Con que ya te tenemos aquí? exclamó
Ricardo al bajar del carruaje.

—¿Dónde estabas hace poco?

No hizo gran caso a la contestación de
su hermana, pero subió la escalera y con
su habitual desprecio hacia los circunlo-
quios, empezó diciendo:

—Oye una cosa, Elena.

Voy a casarme este verano con Espe-
ranza Lefroy, la sobrina del propietario
de Helston Abbey.—Como no conozco a la joven—observó
miss Herbert sin inmutarse ni sorpren-
derse—no sé si debo ó no felicitarte.

—Puedes felicitarme.

Oye, Elena, me alegraría que os llevá-
rais bien los dos, si es que podéis hacerlo.

—Dado mucho que lo logremos.

¿Conciste nunca des casadas que se
llevaran bien viviendo en la misma casa?

—Pues yo no.

—Vaya, se tratará de que seas una ex-
cepción de la regla.Mientras tanto, el hermano y la herma-
na penetraron en la sala.Miss Herbert estaba sentada en una bu-
ta y había colocado sus guantes y su
faja encima de una mesa cercana.Ricardo, con las manos en los bolsillos,
recostábase en el marmol de la chimenea.—¿Tendrás que tratarnos mucho—conti-
nuó—y ya sabes, Elena, que a veces sue-
les mostrarte desagradable con exceso...Supongo que no te extrañará mi fran-
queza, ¿no es así?—Aunque así fuera, supongo que por
eso no habías de dejar de hablar.—¡Ah! pero cuando quieres to-
sueles mostrar finísima, cariñosa hasta lo
sumo.—¿Desearía que hicieras por una vez esa
intención?

—Hermano mío, supongo que no me

creerás ni tan estúpida ni tan tonta para ir
a pelearme con tu esposa.Sin embargo, si esperas vernos salir por la
noche del comedor tiernamente enla-
zados, desecha esas ideas.Las demostraciones cariñosas serán de
tu exclusiva pertenencia.

Ricardo se echó a reír.

—No quiero nada de eso, tranquilízate.

Haremos una pareja sumamente for-
mal y sin ganas de pasar por enamo-
rados.

Además, creo que viajaré y no poco.

—¡Oh! ¿con que esas tenemos?

—Y se podría saber, sin pecar de atrevida,
qué es lo que te induce a casarte con una
mujer que no amas?Ella no me extraña, pues comprendo
sus razones perfectamente.

—Las tenemos y muy buenas.